

## Problemas de embocadura (1).

Más de la mitad de los músicos de viento sufre, a lo largo de su carrera, problemas situados en la embocadura. Se trata de una cifra muy alta, sobretodo si tenemos en cuenta que, en general, hablamos del colectivo de músicos más concienciados de la necesidad de acondicionar físicamente la zona. En este artículo y en próximas entregas analizaremos las causas de tan elevada siniestralidad, los problemas más comunes y la forma de evitarlas.

Como concepto general, siempre hemos defendido que las altas exigencias, el gran volumen de repeticiones y la dificultad de adaptación del músico al instrumento convierten al intérprete en un profesional de riesgo.

En el caso del músico de viento el problema es más acusado por la marcada desproporción entre las capacidades naturales de la zona de la embocadura y las exigencias a que ésta es sometida.

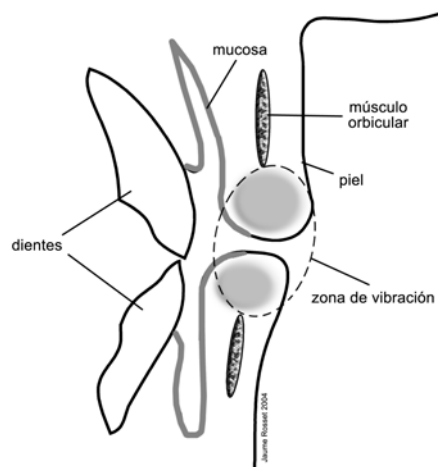
### Anatomía del problema

La producción del sonido en los instrumentos de viento requiere, a nivel de los labios, la implicación de distintos niveles anatómicos: la piel, el tejido graso y la musculatura.

La piel y la mucosa, además de ejercer una función protectora y humidificante, son las estructuras que, junto con el tejido graso del margen del labio, producen el sonido en los instrumentos de viento metal.

La musculatura de la cara será la encargada del sellado de la embocadura, de la contención del aire y de ejercer presión sobre la caña. En los instrumentos de metal además pone en tensión la piel, la mucosa y el tejido graso para determinar la frecuencia de vibración de estas estructuras.

Aunque se suponía que debían actuar de forma muy parecida a las cuerdas vocales, lo cierto es que, hasta hace muy poco tiempo, nadie había podido observar como se producía la vibración del labio en los instrumentistas de metal. Hoy,



gracias a las herramientas que hemos desarrollado específicamente para ese cometido, tenemos más

detalles de ello y sabemos que, en la mayoría de casos, existe una doble vibración.

Por un lado la que produce el tejido graso del margen del labio (sobre todo el superior). Se trata de una onda que cierra el orificio bucal desde los extremos hacia el centro. Por otro, existe una vibración mucho menos evidente pero igualmente importante de la piel y la mucosa, que va de dentro de la cavidad bucal hacia fuera y que se superpone a la otra (para aquellos que lo deseen, hemos preparado unas imágenes que se pueden consultar en la página de internet "<http://www.institutart.com/estrobos.htm>").

La frecuencia con que vibrará el labio y la mucosa y, en definitiva, la nota que acabará sonando depende del grado de tensión a que está sometida la piel y el tejido graso.

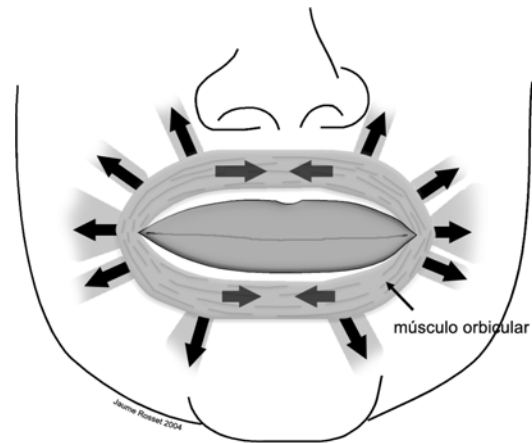
Esa tensión, o la que se ejercerá sobre la caña, se produce gracias a la acción de la musculatura de la zona.

Ésta está situada justo debajo de la piel y tiene dos funciones básicas en el ser humano: abrir y cerrar los orificios de los ojos y la boca y dotar de expresión la cara.

Ninguna de estas dos funciones requiere una gran potencia muscular. Es más, una musculatura gruesa imposibilitaría ese cometido. Por ello, la llamada musculatura

mímica de la cara, está constituida por finos y delicados haces de fibras.

Complica enormemente la situación el hecho de que estos haces musculares, a diferencia de lo que suele pasar en el resto de músculos del organismo, no nacen o conectan directamente con el hueso. Aunque algunos de ellos sí tienen un punto de amarre sólido, la mayoría se enganchan a la piel o a otros músculos constituyendo una especie



de red muscular.

Esta red muscular confluye en el *orbicular de los labios*, el músculo que circunda el orificio bucal y que provoca el fruncimiento de los labios.

Pero el músico no busca el fruncimiento del labio si no su tensión. Por ello, es imprescindible que los numerosos músculos que conectan con el músculo orbicular también se contraigan. Esa contracción debe ser coordinada y lo más simétrica posible para evitar lesiones.

En los próximos artículos analizaremos más concretamente las lesiones que acontecen en esta zona,

su causa, su tratamiento y su prevención.

Jaume Rosset i Llobet

Responsable médico del Instituto de Fisiología y Medicina del Arte-Terrassa.

Director de la Fundación Ciencia y Arte.

Ctra de Montcada 668, 08227 Terrassa. Tel. 93.784.47.75.

[www.institutart.com](http://www.institutart.com) y [info@institutart.com](mailto:info@institutart.com)

[www.fcart.org](http://www.fcart.org)